

A leer
por tu cuenta



DE

Cuaderno
de práctica,
págs. 25-27

ME LLAMO RIGOBERTA MENCHÚ

RIGOBERTA MENCHÚ

El nahual

El primer idioma de Rigoberta Menchú fue una lengua indígena de los maya quiché de Guatemala. Como ella aprendió el español de adolescente, necesitó ayuda para escribir el libro del que ha sido tomado el siguiente capítulo. Se hospedó en la casa de la escritora y antropóloga venezolana Elisabeth Burgos-Debray, a quien le contó su historia durante la semana que pasaron juntas. Más adelante, Burgos-Debray escribió el recuento oral que le hizo Menchú. Conforme leas, probablemente notarás que el lenguaje que usa Menchú es distinto del que acostumbras oír y hablar. Sin embargo, a medida que avanza el relato quizá te sientas como si Menchú en persona te estuviera contando su historia.





ME LLAMO RIGOBERTA MENCHÚ 93

Todo niño nace con su nahual. Su nahual es como su sombra. Van a vivir paralelamente y casi siempre es un animal el nahual. El niño tiene que dialogar con la naturaleza. Para nosotros el nahual es un representante de la tierra, un representante de los animales y un representante del agua y del sol. Y todo eso hace que nosotros nos formemos una imagen de ese representante. Es como una persona paralela al hombre. Es algo importante. Se le enseña al niño que si se mata un animal el dueño de ese animal se va a enojar con la persona, porque le está matando al nahual. Todo animal tiene un correspondiente hombre y al hacerle daño, se le hace daño al animal.

Nosotros tenemos divididos los días en perros, en gatos, en toros, en pájaros. Cada día tiene un nahual. Si el niño nació el día miércoles, por ejemplo, su nahual sería una ovejita. El nahual está determinado por el día del nacimiento. Entonces para ese niño, todos los miércoles son su día especial. Si el niño nació el martes es la peor situación que tiene el niño porque será muy enojado. Los papás saben la actitud del niño de acuerdo con el día que nació. Porque si le tocó como nahualito un toro, los papás dicen que el torito siempre se enoja. Al gato le gustará pelear mucho con sus hermanitos.

Para nosotros o para nuestros antepasados, existen diez días sagrados. Esos diez días sagrados, representan una sombra. Esa sombra es de algún animal.

Hay perros, toros, caballos, pájaros, hay animales salvajes como, por ejemplo, un león. Hay también árboles. Un árbol que se ha escogido hace muchos siglos y que tiene una sombra. Entonces cada uno de los diez días está representado por uno de los animales mencionados. Estos animales no siempre tienen que ser uno. Por ejemplo, un perro, no sólo uno va a representar sino que nueve perros representan un nahual. El caso de los caballos, tres caballos representan un nahual. O sea, tiene muchas variedades. No se sabe el número. O se sabe,

pero sólo nuestros papás saben el número de animales que representan cada uno de los nahuales de los diez días.

Pero, para nosotros, los días más humildes son el día miércoles, el lunes, el sábado y el domingo. Los más humildes. O sea, tendrían que representar una oveja, por ejemplo. O pájaros. Así, animales que no estropeen a otros animales. De hecho, a los jóvenes, antes de casarse, se les da la explicación de todo esto. Entonces sabrán ellos, como padres, cuando nace su hijo, qué animal representa cada uno de los días. Pero, hay una cosa muy importante. Los padres no nos dicen a nosotros cuál es nuestro nahual cuando somos menores de edad o cuando tenemos todavía actitudes de niño. Sólo vamos a saber nuestro nahual cuando ya tengamos una actitud fija, que no varía, sino que ya se sabe esa nuestra actitud. Porque muchas veces se puede uno aprovechar del mismo nahual, si mi nahual es un toro, por ejemplo tendré... ganas de pelear con los hermanos. Entonces, para no aprovecharse del mismo nahual, no se le dice a los niños. Aunque muchas veces se les compara a los niños con el animal, pero no es para identificarlo con su nahual. Los niños menores no saben el nahual de los mayores. Se les dice sólo cuando la persona tiene ya la actitud como adulto. Puede ser a los nueve o a los diecinueve o veinte años. Es para que el niño no se encapriche. Y que no vaya a decir, yo soy tal animal. Entonces me tienen que aguantar los otros. Pero cuando se le regalan sus animales, a los diez a doce años, tiene que recibir uno de los animales que representa su nahual. Pero si no se le puede dar un león, por ejemplo, se le suple por otro animal parecido. Sólo nuestros papás saben qué día nacimos. O quizá la comunidad

ADUÉÑATE DE ESTAS PALABRAS

paralelamente *adv.*: el uno al lado del otro, juntos.

aprovechar *v.*: emplear para su beneficio.

encapriche, *de encapricharse* *v.*: adquirir un mal hábito.

porque estuvo presente en ese tiempo. Pero ya los demás vecinos de otros pueblos no sabrán nada. Sólo sería cuando llegamos a ser íntimos amigos.

Esto es más que todo para el nacimiento de un niño. Cuando, es martes y no nace un niño, nadie se da cuenta o nadie se interesa. O sea, no es un día que se guarda o se hace fiesta. Muchas veces uno se encariña con el animal que corresponde a nuestro nahual antes de saberlo. Hay ciertos gustos entre nosotros los indígenas. El hecho de que amamos mucho a la naturaleza y tenemos gran cariño a todo lo que existe. Sin embargo, sobresale algún animal que nos gusta más. Lo amamos mucho. Y llega un momento que nos dicen, que es nuestro nahual, entonces le damos más cariño al animal.

Todos los reinos que existen para nosotros en la tierra tienen que ver con el hombre y contribuyen al hombre. No es parte aislada el hombre; que hombre por allí, que animal por allá, sino que es una constante relación, es algo paralelo. Podemos ver en los apellidos indígenas también. Hay muchos apellidos que son animales. Por ejemplo, Quej, caballo.

Nosotros los indígenas hemos ocultado nuestra identidad, hemos guardado muchos secretos, por eso somos discriminados. Para nosotros es bastante difícil muchas veces decir



Horse in Man (Caballo dentro de hombre) (1985) de Rupert García. Pastel (59 1/4" x 53 1/4").

Courtesy of the artist; Rena Branson Gallery, SF, CA; Galerie Claude Samuel, Paris, France. Collection of Harold & Gertrude Parker.

algo que se relaciona con uno mismo porque uno sabe que tiene que ocultar esto hasta que garantice que va a seguir como una cultura indígena, que nadie nos puede quitar. Por eso no puedo explicar el nahual, pero hay ciertas cosas que puedo decir a grandes rasgos.

Yo no puedo decir cuál es mi nahual porque es uno de nuestros secretos.

ADUÉÑATE DE ESTAS PALABRAS

aislada, -do *adj.*: sola, sin compañía.
discriminado, -da *adj.*: separado, aislado, excluido.
garantice, de garantizar *v.*: prometer, dar seguridad.

CONOCE A LA ESCRITORA

Rigoberta Menchú (1959–) estaba ocupada organizando una protesta contra la celebración del quinto centenario de la llegada de Cristóbal Colón a las Américas, cuando recibió la noticia de que había ganado el Premio Nóbel de la Paz. Eso ocurrió en 1992 y Menchú ya llevaba diez años luchando incansablemente por los derechos de su gente, los indígenas de Guatemala.

Rigoberta Menchú es maya quiché. Nació en el pueblo montañoso de Chimel, en el noroeste de Guatemala. De niña cultivaba maíz y frijoles en el pequeño terreno de sus padres. En el periodo entre la siembra y la siega viajaba con su familia a la costa oeste de Guatemala, a trabajar en los cafetales y en las plantaciones de algodón y azúcar. Las condiciones de vida en las plantaciones eran miserables. Durante meses enteros cientos de trabajadores indígenas se veían forzados a convivir en barracas abiertas y sin servicios higiénicos.

De adolescente, Menchú trabajó de empleada doméstica en la Ciudad de Guatemala. Durante ese tiempo aprendió español, la lengua oficial de Guatemala. Su conocimiento del español la habría de ayudar más adelante en su lucha a favor de los guatemaltecos pobres.

Al final de los años setenta, el padre de Menchú la ayudó a organizar un sindicato de campesinos llamado Comité de la Unidad Campesina. Los miembros de su familia fueron calificados inmediatamente de



subversivos y más tarde varios de ellos fueron asesinados por los soldados del gobierno. Menchú se ocultó durante un tiempo y finalmente se vio forzada a huir a México.

En enero de 1982 la invitaron a ir a Europa para reunirse con algunos grupos de solidaridad. Menchú pasó entonces una semana en París en casa de la escritora venezolana Elisabeth Burgos-Debray. Entre las dos convirtieron la historia de la vida de Menchú en un libro, *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. La obra se publicó un año después y se ha traducido a varios idiomas. En los últimos años, Menchú ha colaborado en otras obras sobre la situación de los campesinos en Guatemala: *El clamor de la tierra* (1992) y *Crossing Borders* (1998).